



## Capítulo 146

Srrrk.

La Sombra del Emperador se movió. Se quitó la capucha y se quitó el abrigo. Cuando la pesada prenda cayó al suelo, su figura quedó al descubierto.

Kiiing, kiing.

Un sonido mecánico crudo se extendió en el silencio. Sentía como si estuviera frente a un cuerpo protésico completamente blindado.

"Tú..."

No pude terminar la frase.

El cuerpo de la Sombra no pertenecía a ninguna categoría conocida, ni una prótesis completamente blindada ni una prótesis de cuerpo completo. Aun así, era demasiado humano para considerarlo una prótesis completamente blindada. Pero al mismo tiempo, tampoco era lo suficientemente humano como para llamarle prótesis de cuerpo completo.

"Creo que entiendo por qué tartamudeas. ¿Te reconoces siquiera como humano?"





Una prótesis de cuerpo completo imita cada pequeño detalle de la carne humana. Esa es la única forma en que podemos mantener nuestro sentido del yo como humanos.

Pero la Sombra parecía una versión reducida de una prótesis totalmente blindada. El exoesqueleto estaba expuesto sin piel artificial, lo que le hacía parecer inquietante. Incluso el exoesqueleto en sí se parecía más al chasis de un androide que a los huesos de un humano.

Chzzzt, chzzzzk.

La Sombra no tenía boca. La voz que había oído hasta ahora provenía de un altavoz incrustado en su cara.

'No tiene sistema digestivo, como una prótesis totalmente blindada.'

Su cuerpo protésico carecía de cualquier medio para expresar emociones, comer o excretar—cualquier función humana. Con el tiempo, su cerebro debió de adaptarse a ese cuerpo inhumano, perdiendo poco a poco su humanidad.

La amplia gama de emociones, alegrías e incluso dolor que experimentan los humanos—una a una, habría dejado de sentirlas, hasta que finalmente las olvidara por completo.

Todo lo que le quedaba a su cerebro era una única función: cognición de combate. Un "cerebro de combate", dejando atrás solo ese único propósito.

'La razón por la que sus habilidades lingüísticas han empeorado es...'



La Legión no era la etapa final de la caída de la Guardia Imperial. La verdadera pesadilla era algo completamente distinto: un ser nacido como humano pero convertido en máquina.



La Sombra no reaccionó a mi lamento. Hacía tiempo que había perdido cualquier concepto de intercambio emocional con los demás. Con su capacidad de sentirse despojado, nada de lo que dijera le provocaba una respuesta.

Por supuesto, era imposible que operaran públicamente. Si se comunicaban con otros, su humanidad podría resurgir. Eran herramientas, solo para ser sacadas y usadas cuando fuera necesario.

'Si la humanidad es un obstáculo, entonces simplemente eliminan a la humanidad.'

Qué solución tan brillante. Realmente admirable. Casi quería localizar al que tuvo esa idea y romperle el cráneo.

Pero no podía negar que era efectivo.

Los Shadows eran la unidad de combate más fuerte del Imperio. Eran la encarnación del soldado perfecto que el Imperio buscaba crear. Incluso las Legiones protésicas totalmente blindadas no eran más que un paso intermedio.

'Nos sometemos a procedimientos protésicos de cuerpo completo de forma gradual. Empieza por las extremidades, grabando el uso de prótesis en el cerebro.'

Las Legiones totalmente blindadas seguían el mismo principio. El cerebro de un Guardia Imperial bien entrenado se instalaría en una máquina de combate, degradando lentamente sus funciones humanas con el tiempo.





Y ahora, la máquina de combate definitiva, perfeccionada a través de ese proceso, estaba ante mis ojos.

Paso. Paso.

La Sombra se acercó a mí.

Patea, Kirik.

Bajó la postura. Entonces, una onda expansiva violenta explotó bajo sus pies. Fue un salto instantáneo, usando la explosión como propulsión.

'Ah.'

Ni siquiera podía gritar. La Sombra ya había acortado la distancia.

'¿Qué... ¿es este monstruo?'

Incluso mi intuición, agudizada por Akies Victima, luchaba por comprender.

No era ni humano ni máquina. En combate, era un híbrido que solo adquiriría las mejores cualidades de ambos. Por un momento, mi mente se quedó completamente en blanco. Era la primera vez desde que entrenaba en Akies Victima que experimentaba un lapsus de pensamiento así.

Peligro. Su ataque superaría mis expectativas y percepción.



iWhoosh!

Su primer golpe fue sencillo. Blandía su gran espada en un amplio arco horizontal, con la intención de partirme por la mitad.

Salté hacia atrás. A pesar del tamaño de la hoja, se movía a una velocidad increíble, cortando el aire con suficiente fuerza para que yo sintiera las vibraciones.

Esto no sería el final. Un ataque impredecible seguía. Me concentré, listo para responder a cada variable posible.

iKirik, pate!

Su muñeca y codo giraron. Entonces, su brazo y hombro se torcieron en una dirección antinatural e imposible. Sus movimientos desafiaban la biomecánica natural del cuerpo humano. Sus articulaciones giraban libremente en todas direcciones, sin restricciones.

Las articulaciones de un humano normal habrían alcanzado sus límites de movimiento, pero sus articulaciones circulares redirigían suavemente la fuerza de sus golpes.

'¡Esto es hacer trampa!'

La mayoría de las peleas tenían un conjunto inherente de reglas. Si un ataque fallaba, se creaba una abertura que obligaba al atacante a defenderse.





Pero sus ataques no tenían aperturas. La rotación de sus articulaciones circulares le permitía mantener la aceleración y la potencia, encadenando tajos implacables que seguían persiguiéndome.

No podía seguir esquivando para siempre.

¡Ka-ang!

Agarrando a Crucis en una presa inversa, bloqueé la gran espada que apuntaba a mi parte inferior del cuerpo. Dominado por la fuerza bruta, me lanzaron hacia un pilar.

¡Patea, pum!

La Sombra giró bruscamente su cuerpo y dio otro salto instantáneo para perseguirme. En algún momento, sus piernas se doblaron en forma de bestia felina. Su velocidad al acercarse era aterradora.

Intenté trazar estrategias en pleno vuelo. No había mucho tiempo para pensar.

En cuanto a capacidad de combate, me superó en todos los aspectos. Incluso mi tan elogiada habilidad para calcular variables se quedaba corta cuando estaba restringida a escenarios de batalla.

'Poder obtenido a costa de abandonar a la humanidad.'





Vale. Tuve que reconocerlo.

'Es abrumador.'

Un cerebro normal no podría controlar adecuadamente un cuerpo protésico que se desviaba de la biomecánica humana. Incluso si uno lograba usarlo, la eficiencia caería significativamente, haciendo que tales modificaciones fueran indeseables.

Cuanto más avanzada fuera la producción y el rendimiento de la prótesis, más beneficioso era mantener una forma humana para una respuesta óptima. Por eso los soldados de alto rango tenían prótesis que se parecían a extremidades humanas, mientras que los ciudadanos de clase baja y los soldados rasos solían recurrir a modificaciones antinaturales.

'Pero las Sombras pueden mantener la capacidad de respuesta incluso con prótesis inhumanas y antinaturales.'

Podían permitirse modificarse ellos mismos únicamente por eficiencia. Las articulaciones giratorias y las patas bestiales eran solo algunas de esas modificaciones.

¡Boom!

Perdido en mis pensamientos, me estrellé contra el pilar. Trozos de piedra se desmoronaron y cayeron a mi alrededor.

'Vaya. No esperaba usar esto aquí, pero...'









'Obedecer sin resistir el gran flujo.'

'Dejando que Hemillas muriera en agonía.'

'Viviendo como miembro del Imperio mientras llevas sus oscuros secretos.'

Pero no quiero vivir así. Un acto vergonzoso en mi vida fue suficiente—  
travestirse una vez fue suficiente.

Saqué la pistola inyectora y la presioné contra mi sien. Para cualquiera que lo viera, parecería que estaba a punto de suicidarme. En cierto modo, no estarían equivocados.

Click.

Apreté el gatillo.

iThunk!

Una aguja gruesa salió disparada, atravesando mi cráneo.

Aplasta.

El líquido presurizado fue inyectado a la fuerza en mi cerebro.





Gotea.

Un líquido extraño se me escapó de los oídos y la nariz. No sangre—algo claro. El término técnico para ello era líquido cefalorraquídeo. Elegí no darle vueltas a por qué ya estaba saliendo todo eso. Saberlo no cambiaría nada.

El líquido que entra en mi cerebro era una droga sintética desarrollada exclusivamente por Jin Gaw. En pocas palabras, alteró químicamente mi líquido cefalorraquídeo, convirtiéndolo en refrigerante. También contenía algunos componentes adicionales que inducían un estado de conciencia elevado.

La razón por la que el enfoque y el pensamiento humanos tienen límites es sencilla: el cerebro, actuando como un ordenador biológico, no puede soportar el calor excesivo. Cuando alcanza los 42 grados Celsius, empieza a gritar. A 43 grados comienza la destrucción física. Comparado con las máquinas, la resistencia al calor humana es lamentable.



Pero si el líquido cefalorraquídeo pudiera modificarse químicamente como refrigerante para regular el sobrecalentamiento, entonces la función cerebral podría ir aún más lejos.

Sin embargo, hay una diferencia clave entre un cerebro humano y un ordenador: el tejido biológico también sufre daños a bajas temperaturas. A partir de ese momento, si dejo de concentrarme o pensar, mi cerebro empezará a deteriorarse por el frío. Si me duermo o pierdo el conocimiento mientras el medicamento está activo, muero al instante.

... A partir de este momento, estoy entrando en un ámbito que nadie más ha experimentado. Ni siquiera Kinuan sabría qué hay más allá de este punto.



Golpe.

La pistola inyectora vacía cayó al suelo.

Kiiiii...

Y con eso, el mundo quedó completamente en silencio. Parecía como si el tiempo se hubiera detenido.

Wuuuung.

Los sonidos estaban distorsionados.

Vi a la Sombra abalanzarse sobre mí. Su gran espada, apuntando a mi cuello, se acercaba a un ritmo increíblemente lento.



Tuve tiempo de sobra para pensar en mi siguiente movimiento. El mundo, que antes fluía en tiempo real, ahora se sentía como un juego de mesa por turnos extendido donde podía deliberar cada decisión.

Pero que mis pensamientos se hubieran acelerado no significaba que mi cuerpo pudiera moverse más rápido. Por eso no había considerado usar la pistola inyectora en mi lucha contra Iskan. En aquel entonces, incluso si hubiera disparado, mi cerebro y mi cuerpo no habrían podido resistirlo—habría muerto al instante.

Incluso después de dejarme llevar por todos estos pensamientos dispersos, aún tenía mucho espacio para la reflexión.

'Mi mente está atterradamente despejada.'

Debe de sentirse como sacarme el cerebro del cráneo y lavarlo con agua con hielo. No es que yo lo intentara realmente.

'¿Qué tan graves serán las consecuencias?'

El mundo era cruel. Especialmente conmigo. Algunas personas nacieron con todo lo que tenían al alcance. Pero siempre me había visto obligado a perder algo para ganar otra cosa.

Eso era suficiente sentimentalismo por ahora.

Hora de moverse.

¡KAAAAANG!

Desvié la gran espada sin esfuerzo con Crucis. Con mi concentración aumentada, podía golpear en el ángulo perfecto, como si todo estuviera congelado.

iKAANG!

Agarré a Crucis con fuerza y me enfrenté de frente a la gran espada de la Sombra. Un estruendoso choque de metal resonó una y otra vez.



Mi oído hipersensible hacía que los sonidos metálicos fueran insoportables. Normalmente, lo habría soportado. ¿Pero ahora? Acabo de vomitar.

Una mezcla sangrienta de bilis salpicó hacia la Sombra. Pero ninguno de los dos se detuvo. Nuestras extremidades se movían sin descanso.

¡MAIIIIIIIIIIII!

Deslicé a Crucis a lo largo de la gran espada, desviando la fuerza.

¡EXPLOSIÓN!

Luego, levanté el pie izquierdo y apunté a la cabeza de la Sombra. Bloquéé mi patada con la mano derecha y luego intentó agarrarme el tobillo inmediatamente.

¡Swish!

Doblé la rodilla bruscamente, evitando su agarre.

Quería reírme. ¡No podía creer que estuviera logrando esto! Mi toma de decisiones fue absurdamente rápida. Sentía que podía hacer cualquier cosa—casi omnipotente.

La potencia y el rendimiento de mi cuerpo protésico eran muy inferiores a los del Shadow. Normalmente, no tendría ninguna oportunidad en un enfrentamiento directo.







'Esto es bastante malditamente deshonesto, incluso para mis estándares.'

Podría retrasar mis decisiones hasta el último momento. Prácticamente reaccionaba tras observar completamente las acciones de mi enemigo.

'No tengo que luchar usando probabilidad y predicción. Puedo simplemente observar hasta que el movimiento enemigo esté finalizado y responder en consecuencia.'

La situación era demasiado favorable para mí. Darme cuenta de eso hizo que mi entusiasmo disminuyera. Una pelea solo era divertida cuando ambos bandos estaban más o menos igualados. Por supuesto, la sola idea era un desastre.

Snap.

Escuché algo romperse dentro de mi cabeza. Y entonces—se me cortó la vista.

Incluso mis ojos cibernéticos dejaron de transmitir datos y señales.

... Parecía que los nervios ópticos conectados a mis ojos artificiales acababan de fallar.

Ahora estaba ciego.

Bueno. Ahora las cosas por fin se ponían interesantes. Joder.

